

Las tres leyendas célticas de Macha: reflejos de la transición hacia una sociedad patriarcal

MANUEL ALBERRO*

Sumario

En la arcaica literatura oral y mitología de los antiguos celtas que fue recogida en Irlanda en forma manuscrita en los primeros siglos de nuestra era, aparecen tres leyendas diferentes y consecutivas de Macha, una de las más importantes diosas célticas. Estas tres leyendas son analizadas aquí tratando de demostrar a través de ellas el cambio producido en esos pueblos desde una sociedad matricéntrica a otra patriarcal

Abstract

The archaic oral literature and mythology of the old Celts, collected in manuscript form in Ireland during the first centuries AD, contains three legends of Macha, one of the most important Celtic goddesses. These legends are analyzed herewith trying to show the change which took place in the Celtic communities from a matri-centered society to a patriarchal one.

LAS ANTIGUAS COMUNIDADES CÉLTICAS: EL PASO DE UNA SOCIEDAD MATRICÉNTRICA A UNA SOCIEDAD PATRIARCAL

Para los antiguos celtas, la visión de la vida y su significado podría estar expresada en la imagen de la Triple Espiral preservada en algunos lugares que datan de la época pagana. Un ejemplo de ello se puede ver aún en las arcaicas ruinas pre-célticas de Newgrange, en el antiguo valle irlandés del Boyne, un lugar impregnado de memorias y tradiciones, donde está grabada la Triple Espiral en una laja.¹ Según algunos autores, esta Triple Espiral pudiera haber sido adoptada por los celtas para representar el perpetuo ciclo nacimiento-vida-muerte; la doncella-la madre-la vieja; el interminable ciclo de la eternidad.²

Para los antiguos celtas y otros pueblos de la antigüedad, las fuentes de la vida estaban probablemente asociadas con la Naturaleza y con la mujer. Y en todos los momentos importantes, de gozo o de dolor, se dirigían a la gran Diosa-Madre-Tierra, a la que honraban en cualquiera de sus diversas formas. Representaciones de esta Diosa-Madre o Diosa-Tierra han sido halladas en los restos que dejaron muchos pueblos prehistóricos, quienes la veneraban no solo como una imagen de fertilidad y reproducción sino también de creatividad cultural en todos sus aspectos y en las artes importantes de aquella época: medicina natural, poesía, arte culinario, artes textiles, cerámica, enseñanza, y en siglos posteriores en las artes marciales. La Diosa-Madre en singular, y las Diosas-Madres múltiples, generalmente en un grupo de tres, eran altamente reverenciadas por los pueblos

*Institute of Cornish Studies. University of Exeter.

1 Coffey, p. 364; O'Kelly and O'Kelly, *passim*.

2 Sharkey, p. 78.

3 Green, pp. 105-116.

celtas.³ En la Península Ibérica, las *Matres*, divinidades que representaban la fecundidad de la Madre-Tierra y sus lugares sagrados acuáticos (manantiales, arroyos, ríos, lagos) formaban también una parte importante de la religión de los celtíberos.⁴

En muchas partes de la Europa céltica los ríos eran denominados con el nombre de una diosa, por ejemplo los varios Avon, que tomaron su nombre de Adnoba, diosa de las fuentes del Danubio, un claro nombre céltico; en España están los ríos Deva y Navia; el Río Boyne de Irlanda se llamaba antiguamente Boand, el nombre de una diosa céltica que poseía muchas asociaciones simbólicas con la vaca. Este tipo de asociación no es solamente típico en los celtas sinó universal: la Diosa es presentada como una imagen de la vaca celestial que con su leche nutría a la Tierra.⁵

Dada la importancia simbólica y práctica de las mujeres en las sociedades primitivas, la relación de una persona con su madre era el factor más importante a la hora de considerar su status. Las relaciones entre los hijos de una misma madre, e incluso entre hijos de las mismas hermanas, eran consideradas sagradas, y eran completamente diferentes a las del tipo de familia nuclear hoy corriente entre nosotros. Todos los hijos nacidos en una tribu quedaban inmediatamente bajo la completa responsabilidad y protección de la tribu entera y no solamente de la de sus padres biológicos. El tío materno, y no el padre del recién nacido, era el que protegía y guiaba al niño hacia el futuro. Esta era una situación donde la mujer no estaba circunscrita a tener relaciones sexuales con un solo hombre, y donde cualquier hijo que ésta tuviera poseía automáticamente un clan al que pertenecía por derecho propio. La ilegitimidad (como se la denominaba hasta no hace mucho tiempo) no era en aquella época problema alguno, pues ni siquiera existía ese concepto.⁶

La genealogía y líneas de descendencia eran matrilineas, según las afirmaciones del Venerable Beda en el Siglo VII de nuestra era.⁷ Además, se han hallado signos evidentes de descendencia registrada a través de la madre en nombres de personajes importantes que aparecen en las sagas tradicionales irlandesas; entre los más famosos de ellos están *Conchobar mac Nessa* (hijo de Ness) y *Connaire mac Messe Buachalla*, aunque existen otros muchos.⁸ Este mismo hecho ha sido detectado también por Edward Anwyl en las leyendas pre-cristianas recogidas en el País de Gales: "...grupos de divinidades descritas con base en una línea genealógica matriarcal y no patriarcal...". Como ejemplos mas conspicuos cita este autor a la familia de Don, en el famoso manuscrito medieval galés conocido como *Las Cuatro Ramas de los Mabinogi* (o *Mabinogion*): Amaethon (Ambactonos) y Gofannon (Gobannonos); Modron, la madre de Mabon (Maponos).⁹

Las relaciones con la madre poseen una clara importancia en la mitología céltica. No obstante, es conveniente aclarar que esas sociedades célticas matrifocales no eran exactamente formas de sociedades matriarcales donde todo el poder se halla en manos de las mujeres (como probablemente lo habían sido varios siglos atrás). Una sociedad

4 Fernández Castro, p. 360.

5 Neumann 1974, p. 124.

6 Leacock, p. 38.

7 Bede, p. 39.

8 Mac Neill, p. 142.

9 Anwyl, E., p. 158. El *Mabinogion* ha sido publicado varias veces: Ellis, T.P. and J. Lloyd (1929); Jones, G. and T. Jones (1948); una reciente re-edición de esta obra ha sido publicada por la editorial Everyman, London, 1993.



Fig. 1-2.- Triple espiral grabada en una roca exterior de la entrada del túmulo megalítico de Newgrange, Condado de Meath, Irlanda.

matricéntrica no era simplemente el reverso de una sociedad patriarcal donde el poder público era mantenido por los hombres. En una sociedad matricéntrica la descendencia era a veces registrada a través de la madre, pero en la sociedad patriarcal esta antigua costumbre o tradición fue definitivamente suprimida.¹⁰

DESARROLLO DE LA SOCIEDAD PATRIARCAL

En los diversos pueblos célticos, el cambio gradual e inexorable hacia un tipo de sociedad patriarcal donde la pauta era marcada por los aristócratas de la élite guerrera, ocurrió primeramente en las tribus de Europa continental. De allí se extendió después al Sur de Inglaterra con los celtas que llegaron del Continente, y a continuación a Irlanda. Este paso no fue algo realmente sorprendente o inesperado, pues había ocurrido ya varios siglos antes en el resto de los pueblos indoeuropeos. Además, los pueblos celtas de esa época atravesaban por un período de su historia en el que estaban constantemente acosados y en guerra con las tribus vecinas y con otros pueblos nómadas procedentes del Este que se acercaron entonces a las regiones del centro de Europa.

Debido al hecho anterior, los celtas comenzaron a valorar más y más las sagas de tipo “heroico” donde la muerte violenta del guerrero masculino en el curso de una batalla le **aseguraba** la inmortalidad y un puesto al lado de los héroes y los dioses. La llegada del cristianismo acentuó después ese proceso. Los escribas de los monasterios dedicaron parte de su tiempo a componer sátiras y cuentos en los que ridiculizaban a las antiguas diosas, y que terminaban invariablemente con la caída y destrucción de esas diosas y de las mujeres que las simbolizaban. Esto está muy claro en las antiguas *Dindshenchas*, una larga serie de relatos donde se describe como obtuvieron su nombre los diversos lugares geográficos de Irlanda.² Según esta fuente, todos los antiguos festivales y lugares de ferias y mercados derivaban sus nombres de la violación en cadena, muerte o derrocamiento de las diosas. Por ejemplo, la diosa Tlachtga fue violada por los tres hijos del druida Simón el Mago, al que ella y su padre habían acudido para “aprender la magia de las palabras”. Ella parió después tres hijos de los tres padres diferentes en un solo parto, muriendo en el transcurso del mismo. Su status como diosa finalizó cuando fue violada por hombres que violaron al mismo tiempo el control que ella poseía sobre su propia sexualidad y fertilidad. Y más significativo aún es el hecho de que su muerte tuvo lugar durante el acto de dar a luz tres futuros famosos guerreros, lo que significa que la cultura o civilización de los guerreros masculinos había triunfado sobre ella. Y desde entonces, las asambleas de esos guerreros se celebraron permanentemente en la víspera de la gran fiesta céltica anual de *Samain*, el día 1 de noviembre, en la fortaleza que aún lleva su nombre.³ Uno de los componentes más importantes de esas asambleas fue en esa época la quema del jabalí-de-fuego o jabalí-del-bosque, un montículo piramidal construido con finos troncos de árbol, y uno de los símbolos más sagrados de la Diosa.¹³

10 Condren, p. 27; Reeves Sanday, *passim*.

11 Gwynn, *The Metrical Dinshenshas*.

12 Condren, p. 29.

13 Este antiguo y extraño ritual posee sin duda un sentido mágico-religioso de difícil interpretación.



Fig. 3-4.- Triple espiral grabada en una roca del interior del túmulo megalítico de Newgrange, Condado de Meath, Irlanda.



MACHA

En las arcaicas leyendas y tradiciones de Irlanda aparecen varias Machas, epónimas de Los Llanos de Macha, la Ciudadela de Macha (Emain Macha, capital de Ulster en la época pagana), la Colina de Macha (Ard Macha, que es hoy la metrópolis de la Iglesia Católica de Irlanda), y patrona de la Asamblea o Festividad de Lugnasad, el 1 de agosto. Estas divinidades forman una serie que va desde la época pre-histórica mítica y pagana hasta los primeros tiempos de la era cristiana; desde

Macha, esposa de Nemed, caudillo de uno de los primeros pueblos que invadieron la isla, hasta Macha, esposa del campesino Crunnchu, que era contemporáneo del rey Conchobar.

Macha es una divinidad muy compleja, con tres manifestaciones diferentes pero interrelacionadas, que abarcan conceptos de guerra, liderazgo y fecundidad. El conocido erudito céltico Bo Almqvist cree ver en una de las historias de Macha, "La Debilidad de los Hombres de Ulster" (reproducida más adelante), una variedad de la leyenda de Mélusine, donde una mujer supernatural toma a un mortal por esposo, le impone ciertas condiciones

que él más tarde no cumple, con el resultado de que ella lo deja para retornar a su propio mundo del "más Allá".¹⁴

En un verso del *Leahbar Gabhála* o "Libro de las Invasiones de Irlanda",¹⁵ Macha es descrita como una diosa del trío formado por ella junto con Badhbh y la Morrígan, las llamadas Morrígna, que eran simultáneamente una y tres, y combinaban atributos de destrucción, sexualidad y profecía. A menudo predecían muertes, fatalidades o fracasos, y su imagen está poderosamente reflejada en el mito de "La lavandera del vado": cuando un héroe-guerrero estaba a punto de hallar la muerte, una de estas "tres furias" aparecía en la corriente de un riachuelo convertida en una bella doncella, lavando su armadura y sus armas entre grandes y sonoros alaridos y lamentos, en un acto que precede a su desaparición del mundo de los mortales y su viaje hacia "El Otro Mundo".¹⁶

Estas tres diosas bélicas no participaban físicamente en los combates, ya que sus métodos eran psicológicos: sus horribles alaridos, insultos y amenazas helaban la sangre de los soldados más valientes, que abandonaban las armas y huían despavoridos. Su presencia en un campo de batalla podía llenar de coraje a los que ellas protegían y causar la muerte y derrota de los que destestaban. Cambiaban frecuentemente su figura, presentándose de repente en forma de cuervo, ave que en el simbolismo céltico representa guerra y destrucción. También cambiaban de imagen corporal desde una vieja harpía eróticamente agresiva, fea y repelente- representando a menudo soberanía- hasta una adorable y hermosa doncella, y viceversa.¹⁷ Las tres *Matres* de los primeros tiempos de la cultura céltica, que representaban a la Diosa-Madre o Madre-Tierra y sus atributos acuáticos (en fuentes, manantiales, arroyos, ríos, lagos), como se ha indicado arriba, eran especialmente reverenciadas por los celtíberos.¹⁸

El nombre de Macha puede significar "campo" o "llanura", lo que la conecta directamente con el campo y lo rural. En el gran poema épico *Táin Bó Cualnge* citado más adelante, Macha profetizó la destrucción y mortandad que iba a causar esa guerra que casi aniquila toda Irlanda; ella estuvo además dedicada al talado de bosques y limpieza de llanuras para ser utilizadas como cultivo o pasto del ganado. Estos dos atributos, profecía y creación de nuevos terrenos, la definen como una diosa de soberanía.

Macha aparece en dos de los cuatro grandes tratados céltico-irlandeses, el "Ciclo de Ulster" y el "Ciclo Mitológico".¹⁹ En el *Leahbar Gabhála* aparece como esposa de Nemed, líder de la tercera invasión de Irlanda según la mitología céltico-irlandesa. El rol de Macha es complejo y variado: guerrera, gobernante, profetisa, matriarca, guardiana y benefactora del bienestar de Irlanda; pero también vengativa cuando algún humano le hacía algún mal. En algunas historias aparece como una gran reina humana poseedora de cualidades sobrenaturales, aunque mortal. Un cierto número de autores creen ver en la

14 Almqvist, p. 15.

15 *Leahbar Gabhála*, tr. R.A.S. Macalister and J. Mac Neill, 1916; *Lebor Gabála Éirenn*, tr. R.A.S. Macalister, 1938-56; Hennessey p. 37; Green pp. 41-42.

16 Green, p. 42.

17 Ross 1974, p. 131.

18 Fernández Castro, p.360.

19 Los cuatro ciclos son el Mitológico, el Ulster, el Fenian y el Histórico. Ver: A. and B. Rees, p.26.

caída paulatina de Macha en las tres historias que se han logrado conservar el derrocamiento realizado por los hombres del período de dominación femenino.²⁰

LAS TRES HISTORIAS DE MACHA

En el curso de las tres historias de Macha que se han conservado se puede discernir ese proceso del cambio de una sociedad matricéntrica a una sociedad patriarcal. La diosa Macha era una de las divinidades célticas más reverenciadas en la antigua Irlanda, y una imagen suya está preservada aún en la Catedral de Armagh, ciudad que debe precisamente su nombre a esta diosa: Ard Mhacha. En cada una de esas historias se puede ver la importancia y la significancia de esta diosa.

La primera historia de Macha

En la primera historia, Macha era la esposa de Nemed, hijo de Agnomar, caudillo de los primeros invasores de Irlanda. Y Macha fue el nombre de la planicie número doce de las que estos inmigrantes y colonizadores limpiaron en los bosques de la isla, talando los árboles y limpiando el terreno de rocas y arbustos para poder dedicarlo al pastoreo de sus ganados. Este relato, aunque relaciona a Macha con períodos muy antiguos de la Historia de la Irlanda céltica, no es la más antigua ni la primitiva, ya que la importancia de la diosa es ganada a través de su esposo.²¹

De acuerdo con esta historia, Nemed dedicó estos nuevos terrenos de vivienda, cultivo y pastoreo a su difunta esposa Macha, bautizándolos con su nombre. Macha había muerto en forma violenta: su corazón "se partió en pedazos dentro de ella" cuando vislumbró en una visión la destrucción y muertes que iban a ser causadas por la guerra civil desatada por el *Táin Bó Cuailgne*, o "Razzia de Ganado de Cuailgne", un relato incluido en el manuscrito medieval del mismo título.²²

*La segunda historia de Macha*²³

Esta historia está considerada como la más antigua de las tres:

En Ulster había una vez tres reyes, quienes se pusieron de acuerdo en que cada uno de ellos reinaría sucesivamente durante un período de siete años. Como responsables de garantizar y mantener el acuerdo designaron a siete druidas, siete poetas y siete capitanes. Y como prueba de la calidad de justicia ejercida en cada reinado se establecieron tres condiciones: en el momento en que dejara de cumplirse una de ellas, el rey de turno sería depuesto de inmediato. Estas eran: buenas cosechas habrían de presentarse regularmente cada año, no debería haber nunca falta o escasez de tinte (el arte de teñir las telas estaba a cargo de las mujeres), y ninguna mujer habría de perder la vida durante el parto. Esta

20 Hennessey, pp.32-55; de Vries, pp. 136-7; Killeen, pp.81-6; Ross 1967, pp. 219-29; Mac Cana, pp. 86-9; Condren, pp.23-43; Clark, pp.114-15; Herbert, *passim*.

21 Stokes (1895), p. 45.

22 *The Ancient Irish Epic Tale Táin Bó Cuailgne*, (1914); *The Tain*, tr. T. Kinsella, (1969); M-L. Sjoestedt, p. 29.

23 El original gaélico se halla en el *Leabhar Laignech (Book of Leinster)*. Además de la traducción y edición de Stokes en 1895, las más recientes ediciones son: Best and Brien 1956; Hull 1968, pp. 1-42; Sjoestedt 1994, pp. 28-29). Del *Book of Leinster* existe una edición facsímil: *Leabhar Laignech* (1880), London. (Recopilación y trad. del autor).

prueba de la existencia de justicia en el reino significaba así que deberían prosperar aquellas áreas tradicionales de la actividad y creatividad femenina.

Las cosas marcharon bien hasta que murió uno de los reyes, Aed el Rojo. Aed dejó solamente un heredero, una hija llamada Macha la Pelirroja, quién exigió entonces ocupar ella misma el puesto de heredero de su padre en el turno de sucesión que habían establecido. Los otros dos reyes rechazaron esta demanda aduciendo que no podían entregar el reino a una mujer. Macha luchó entonces contra ellos, los venció, y ocupó el trono. Al pasar los siete años de su turno, Macha rehusó entregar el reino al próximo rey en turno argumentando que ella lo había ganado en una batalla y no a través del acuerdo original. Y como ellos habían violado el acuerdo, razonó, éste había perdido ya su validez. Los hijos del segundo rey, Dithorba, quién había perecido en la primera batalla, entablaron de nuevo la lucha contra ella. Y ella los venció de nuevo y los desterró a los descampados de Connaught. Macha tomó entonces al tercer rey, Cimbaeth, como marido y como general de sus ejércitos.

Pero Macha no estaba aún satisfecha. Tras la boda, se dirigió en busca de los hijos de Dithorba disfrazada de leprosa, habiéndose frotado todo el cuerpo con masa de centeno y polvo de musgo rojo. Encontró a los hombres en un claro del bosque, donde uno de ellos, el primero que la vió, dijo: “¡Bellos son los ojos de la bruja! ¡A fornicar con ella!” Macha dejó que la llevara a un lugar apartado del bosque, y allí lo atacó, lo venció y lo dejó bien amarrado. Regresó entonces adonde estaban los otros alrededor de una hoguera, y ellos le preguntaron por su hermano. “Está avergonzado de regresar ante vosotros después de haber fornicado con una leprosa”, les contestó Macha. Los hombres exclamaron entonces que eso no era motivo alguno de vergüenza, y que estaban dispuestos a hacer lo mismo; y uno por uno se fueron con Macha al interior del bosque, donde ella los fue sucesivamente aprisionando y amarrando. Al final se los llevó prisioneros a Ulster.

Al llegar a Ulster y enterarse de lo ocurrido, los guerreros quisieron matar de inmediato a los cautivos. Pero Macha tenía mejores ideas: “¡No!” -les dijo- “ya que ello representaría para mi una violación de la palabra real. Pero pongámoslos a trabajar en condición de esclavos, para edificar un *rath* (un castro) alrededor de mi, para que sea para siempre la capital de Ulster”.

La tercera historia de Macha; "La aflicción de los hombres de Ulster", o "La Maldición de Macha"²⁴

Un día, el viudo Crunnchu (o Crund) Mac Agnomen, un rico campesino, estaba solo en su casa cuando sin aviso alguno, una bella y majestuosa doncella entró de repente en su morada. Sin pronunciar palabra alguna, la joven se afanó de inmediato en atender las tareas del hogar. Cortó leña, atizó el fuego, ordeñó la vaca, amasó y horneó el pan, cocinó, sirvió, lavó la vajilla de madera... todo ello bajo el silencio más absoluto. Cuando acabó, circuló alrededor del cuarto tres veces en la manera ritual, esto es, hacia la derecha, en el sentido del curso solar, y se metió seguidamente en la cama de Crunnchu y le hizo el amor carnal. Quedó embarazada de él, y desde aquél mismo día todo prosperó sobremanera en

24 El original está también en el *Leahbar Laignech, Book of Leinster*; aparece también en un alto número de publicaciones: Stokes, (1894), pp. 273-336; Sjoestedt, p. 27; Cross, T.P. and C.H. Slover, pp. 208-10; *The Tain*, tr. T. Kinsella, pp. 6-8. (Recopilación y traducción del autor).

aquel hogar. La riqueza de la casa se acrecentó en grado sumo, y gozaron de prosperidad y bienestar en todos los sentidos. Eran ricos, sanos y felices.

Cuando llegó el día en que Crunnchu había de acudir a la asamblea provincial de los pueblos de Ulster, ella le aconsejó con vehemencia que no fuera, pues solo desgracias habrían de resultar de esa visita. Crunnchu insistió con firmeza, y entonces ella accedió a que fuera, pero le recomendó y advirtió firmemente que no mencionara allí el nombre de ella para nada.

Esta asamblea anual fue como de costumbre una gran festividad, y allí acudieron gentes de toda Irlanda. Uno de los principales acontecimientos era la carrera de caballos. Y aunque muchos compitieron, los caballos del rey y la reina ganaron con creces la prueba. Al final de la carrera todos los presentes se reunieron ante la tribuna real para alabar a los monarcas. La gente decía: “Nunca se habían visto en este festival caballos tan veloces como estos dos caballos reales: en toda Irlanda no hay una pareja tan rápida como ésta. No hay nada ni nadie que corra como ellos.” Al oír esto, Crunnchu no pudo resistir la tentación y exclamó ante los presentes: “Mi esposa corre más deprisa que esos dos caballos”. Furioso, el rey Conchobar ordena entonces que amarren a Crunnchu hasta que su esposa fuera traída al lugar para competir con sus caballos.

Enviaron mensajeros a la mujer de Crunnchu, diciéndole que viniera urgentemente a los juegos por orden del rey. Ella les ruega en vano que posterguen la carrera, aduciendo que está a punto de dar a luz. Mas al fin ha de aceptar la dura prueba so pena de ver a su marido decapitado por órdenes reales. Al llegar ante la multitud, con pálido rostro se dirige a los allí reunidos pidiéndoles ayuda: “¡Ayudadme!”, les grita, “¡Acordáos de que una madre ha traído al mundo a cada uno de vosotros!” Luego interpela al soberano: “Concededme, oh Rey, un corto plazo, hasta que pueda dar a luz y me reponga”. Pero el rey rehusó postergar la carrera, impaciente por demostrar su superioridad. Finalmente, ella le amenazó con proferir una severa maldición sobre todo el pueblo de Ulster. “¿Como te llamas?”, le preguntó el rey; y ella le contesta en tono ominoso: “Mi nombre y el nombre de quienes voy a parir atormentará para siempre a



Fig. 5.- Figurilla de bronce de una danzarina sagrada, hallada en las ruinas descubiertas en el santuario céltico de Fleury, situado en Neuvy-en-Sullias, Loiret, en los bancos del Río Loire. La opinión de los arqueólogos es que esta y otras varias estatuillas allí halladas fueron enterradas durante la ocupación romana de la zona. Data aprox. del s. I aC. (Cortesía del Musée Historique et Archéologique de l'Orléanais, Orléans).

esta asamblea. Yo soy Macha, hija de Sainreth mac in Botha (El Extraño Hijo del Océano).”

Cuando trajeron de nuevo los caballos para comenzar la prueba, ella se suelta los cabellos, inicia la carrera y alcanza la meta mucho antes que los caballos. Y en ese momento da un gran grito y muere, dando al mismo tiempo a luz a dos gemelos, un varón y una hembra, “Los Mellizos de Macha”, que más tarde darían nombre a la capital del Ulster. Justo antes de morir, ella maldice a los hombres de Ulster, que quedan semi-paralizados con fuertes dolores. Y predice que:

“Desde este momento, la ignominia que me habéis inflingido va a llenar de vergüenza a cada uno de vosotros. Durante el momento crítico de una batalla, o en cualquier hora de opresión o peligro, cada uno de vosotros, hombres, sera abatido por una gran debilidad y postración, y sufrirá los mismos dolores que sufre una mujer al dar a luz, y esos dolores durarán cinco días y cuatro noches. Y esta maldición persistirá por nueve veces nueve generaciones”.

Este es el origen de “La Aflicción de los hombres de Ulster”, un maleficio que afligió a todos los varones de esa provincia durante el tiempo dictado por Macha.

LAS DIOSAS DE LOS ANTIGUOS CELTAS

Los dioses de los celtas eran muy diferentes a los dioses del mundo clásico griego y romano; además de no estar encuadrados en un panteón oficial, difieren entre ellos en nombre pero no mucho en su función. Entre los celtas, los dioses y los hombres viven el uno al lado del otro, en frágil compañía. La noción central de la religión céltica es la unión del dios tribal con la diosa-madre, un mito que se halla reflejado a nivel humano durante la inauguración de un nuevo rey, acto que es visto como un matrimonio con la tierra fértil. El matrimonio del rey con la diosa-madre asegura al pueblo con su protección, y simboliza la unión del caudillo mortal con la Naturaleza, a menudo en un lugar acuático (un río, arroyo, lago, fuente...).²⁵

El único dios verdaderamente pan-céltico es Lug, más joven y más tardío que el Dagda o Buen Dios, un dios más arcaico que aparece con formas muy parecidas en otros pueblos indoeuropeos. Lug dejó su nombre en varias ciudades europeas: Lugdunum (hoy Lyon en Francia), Luguwallium (hoy Carlsisle en Inglaterra), Lugo en Galicia y otras. En cuanto a las diosas, la mitología céltico-irlandesa apunta claramente hacia su temprana supremacía. Al hallarse la agricultura y muchas de las artes y oficios en manos de las mujeres, las diosas de la fertilidad y de la cultura precedieron a los dioses, y conservaron ese privilegio hasta que debido a una combinación de factores, como se expone en otra parte de este artículo, comenzaron a evolucionar y ganar ascendencia los dioses masculinos. Los dioses y los héroes célticos siguieron poseyendo durante mucho tiempo nombres derivados de sus madres, no de sus padres (hijo de fulana, y no hijo de fulano). Esta supremacía de las divinidades femeninas está reflejada en el hecho de que las mujeres aparecen como los seres más importantes y dirigentes en el proceso de invasión, conquista y colonización de la isla; y en muchas de las leyendas las mujeres juegan el rol más importante. En las leyendas y tradiciones céltico-irlandesas, hadas o mujeres son las que cortejan, escogen y conquistan a los héroes; y su capacidad de amar, su pasión, su juventud eterna y su

25 Powell, p.150; Herbert, pp. 1-13.

belleza son sugestivas de su anterior carácter como diosas de una fertilidad siempre renovable.²⁶

Un grupo muy importante de las diosas célticas es el representado por las diosas de las estaciones del año, y las patronas de las grandes fiestas, como por ejemplo Macha, o mas bien las Machas (pues fueron tres), que datan de la época pagana más antigua, pre-histórica y mítica. Las sucesivas Machas fueron una Diosa-Madre o Diosa de la Fertilidad, claramente discernible en los mitos y leyendas arcaicas; una diosa local protectora de la tribu, una diosa agraria que representaba la fertilidad de la gente y sus ganados, y al final, cuando la sociedad era ya patriarcal, una diosa bélica. En ellas se puede percibir el proceso del tránsito de una sociedad nómada y ganadera a una sociedad agraria y sedentaria. Y su presencia y su importancia puede ser deducida del hallazgo de numerosas diosas célticas de la fertilidad, portando una cornucopia o una cesta con frutos y espigas de la tierra, en diversos lugares del continente europeo.²⁷

ANÁLISIS Y COMENTARIOS

La maldición de Macha a los hombres del Ulster antes de morir podría representar un profundo cambio en la sociedad céltica de esa época: esta era también una maldición a la era patriarcal que estaba ya reemplazando a la antigua sociedad de las Diosas-Madres, de la Madre-Tierra, de las diosas de la Fertilidad, de la Abundancia, de la Naturaleza. Macha, que en las leyendas más antiguas era la todopoderosa Gran Diosa-Madre, con el transcurrir del tiempo va apareciendo sucesivamente en las leyendas como esposa de Nemed, y luego como parte del trío de "diosas de guerra": Macha, Badb y Morrígan. En esta última capacidad, Macha es la hija de Delbaeth, hijo de Neid. Su status ha ido de esta forma declinando en posición e importancia, desde ser un poder independiente como Diosa-Madre hasta ser simplemente



Fig. 6.- La Reina Medb, diosa céltica de la fertilidad, según dibujo de J. C. Leyendecker. Su personificación humana fue la reina de Connacht en Irlanda. Tomó sucesivos príncipes mortales como consortes en una unión ritual que ratificaba su poder real y daba prosperidad a su tierra. Medb acostumbra ser representada como ejemplo de lo que hoy se denomina «mujer liberada», pues tomaba siempre la iniciativa en todas las cosas, incluidas las sexuales. También es considerada como paradigma del alto status de la mujer en las antiguas sociedades célticas.

²⁶ Una lista muy completa de las divinidades célticas aparece en: Mac Culloch, pp. 27-28 y Nota 5. Ver también Miranda Green, *Celtic Goddesses*, y A. Ross, *Pagan Celtic Britain*.

²⁷ Chadwick, N., p. 154; Ross 1974, pp. 204-33; Sjoestedt, pp. 24-31.

”esposa de...”, o ”hija de...”. Esto a medida que la sociedad céltica iba pasando de un estado en que la mujer ocupaba un alto rango hacia una sociedad de corte ”heroico”, de guerreros, netamente patriarcal, donde aquélla era dependiente y vulnerable. Este era el final de una religión y una sociedad matricéntrica.

En el curso de las tres historias se halla reflejado todo el proceso del cambio de una sociedad matricéntrica a una patriarcal. En la historia de los tres reyes, vemos como Macha no tolera en absoluto la discriminación contra la mujer en el aspecto del liderazgo político, y como tomó la iniciativa en el de las relaciones sexuales, al escoger ella misma a Cimbaeth como esposo. Este último hecho muestra también una gran madurez política: al situar a Cimbaeth como su esposo y general de sus ejércitos (bajo su mando real) neutralizaba al mismo tiempo a un potencial enemigo y aspirante al poder. Además, Macha rechazó el matar simplemente por matar, o por venganza, prefiriendo una forma no violenta y más pragmática como método de castigo.

En “La Maldición de Macha”, ésta irradia un aire de paz, calma y tranquilidad, contenta con su destino. Ella es la guardiana del fuego del hogar, y como tal, la patrona y protectora de la vida doméstica y la estabilidad social. Macha posee aquí los inconfundibles atributos de una diosa asociada con la tierra y la fertilidad: se casa con un campesino, asume control de sus asuntos domésticos, y produce un aumento de bienes en sus propiedades; es también personalmente fecunda y fructífera, dando a luz a dos gemelos. Y al igual que en la leyenda anterior, es ella misma quien toma sus propias decisiones acerca de su sexualidad, al ir directamente a casa de Crunnchu y hacerlo su marido.

En esta última historia se puede ver también como la maldición de Macha es una maldición a la era patriarcal que triunfaba a grandes pasos sobre la antigua sociedad. El hecho de que los hombres hubieran de padecer dolores semejantes a los de una mujer durante las labores del parto es interpretado por algunos eruditos como una representación de *couvade*, una práctica común en muchos pueblos de la antigüedad en la que el padre se acuesta en una cama para imitar el dolor y prostración de la madre que está dando a luz, y permanece en ese estado durante dos o tres días. Esta costumbre ha sido descrita en muchos pueblos de todos los continentes, y en ciertas regiones remotas se sigue practicando aún en nuestros días. Macha ofrece en esto un paralelo con la diosa Artemis de los antiguos griegos, quién murió al dar a luz, y en cuyos festivales un joven imitaba sus labores de parto.²⁸ Otra interpretación del significado del *couvade* es el que en este ritual de iniciación del hombre, éste, imitando los dolores del parto, esperaba conseguir la ayuda de la Diosa-Madre en sus futuras aventuras bélicas. El hombre creía que si imitaba los movimientos de una mujer al parir, la Diosa podría ser persuadida con ello a que le ayudara, lo mismo que ayudaba a las mujeres durante sus labores de parto.

Al igual que ocurre en muchos otros ritos paganos patriarcales, esta historia de Macha apunta hacia el drama de la muerte de la mujer y el hecho de que ésta es desposeída de sus anteriores poderes y alta posición en la sociedad. De hecho, un alto número de eruditos

28 Este tema y otros similares (gestaciones históricas, rituales al tiempo del nacimiento y otras formas de imitación por parte del hombre de los poderes femeninos de fertilidad, gestación y procreación) es tratado con detalle en: Eliade, M. (1975). La práctica del *couvade* es descrita en los tratados de Antropología y Sociología, y en especial en varias obras de Claude Levi-Strauss.

ven en la caída progresiva de Macha un claro signo del triunfo del hombre sobre la dominación femenina que anteriormente existía.²⁹ Existen incluso autores que creen que la fundación de la sociedad de tipo patriarcal representa en si misma la muerte de la madre (matricidio), en lugar de la muerte del padre que aduce Freud.³⁰

EL CALENDARIO CÉLTICO Y EL OCASO DE LA SOCIEDAD MATRICÉNTRICA

Samain es una de las cuatro grandes festividades en el calendario anual céltico, uno de los cuatro períodos en que las tribus celtas, dispersas con sus ganados a lo largo de extensos territorios, se reunían con fines sociales y religiosos en ciertos lugares que consideraban sagrados o propicios: *Samain* (el 1 de noviembre), cuando recogían el ganado ante el invierno, y realizaban ofrendas a las diosas de frutos secos y muestras de las cosechas recogidas; esta era también una fecha en que estaban sueltos los oscuros espíritus del mal, y había que aplacarlos; restos de *Samain* han perdurado durante mucho tiempo, y están aún presentes en todo el mundo céltico y anglo-sajón con el día de Halloween; *Beltaine* (el 1 de mayo), cuando soltaban el ganado a los pastos de verano en las montañas, haciéndolo pasar primero por entre dos grandes hogueras para protegerlo de enfermedades y accidentes. De esta forma dividían el año en dos estaciones, invierno y verano. Cada uno de estos dos períodos estaba dividido a su vez en dos mitades con las fiestas de *Imbolc* (el 1 de febrero, cuando comenzaba la lactación de las ovejas) y *Lughnasad* (el 1 de agosto, que estaba bajo la protección de varias Diosas-Madres). Estas divisiones denotan que el calendario céltico no estaba regulado por el año solar (solsticios y equinoccios) sino por el año pastoral y agrícola, esto es, por el principio y el fin de las tareas agrícolas y ganaderas.³¹ Todo ello indica que la mitología céltica está claramente dominada por Diosas-Madres o Diosas de la Tierra.³²



Fig. 7.- La diosa Macha lanzando su maldición a los hombres de Ulster, según dibujo de Stephen Reig.

29 Hennessey, pp. 32-35; de Vries, pp. 136-37; Ross (1967) pp.219-29; Killeen, pp- 81-86; Mac Cana, pp. 86-89; Clark (1991); Herbert (1993); Green, p.77.

30 Neumann, E. (1949); Irigaray, L., citada por D. Stanton, p. 160.

31 En esto difieren los celtas de otros pueblos indoeuropeos de la antigüedad que conmemoraban con grandes fogatas y fiestas el solsticio de verano (Midsummer, que aún se sigue celebrando en los países del Norte de Europa) y el de invierno el 21 de diciembre. El primero de estos dos acontecimientos fue gradualmente transformado por los primeros cristianos en el Día de San Juan, y el segundo en el Día de Navidad.

32 Sjoestedt, p. 52.

Pues bien, esa festividad céltica de *Samain* que había sido originalmente una fiesta agrícola y ganadera donde se celebraba la recogida de las cosechas y el encierro del ganado ante el próximo invierno, probablemente se fue convirtiendo con el tiempo en una fiesta más bien guerrera donde el culto al héroe y al guerrero reemplazaron al de la creatividad femenina.

Durante el proceso de derrocamiento de la religión y sociedad matricéntrica, la creciente suspicacia hacia las mujeres y sus misterios contribuyó a que éstas no volvieran nunca más a ejercer posiciones vitales de poder religioso y político. Ahora reinaba el culto al héroe masculino. El grito de Macha “!Una madre ha criado a cada uno de vosotros!” fue probablemente el último intento simbólico de apelación a la maternidad como base de la ética pública y social. Llegaban los tiempos de la sociedad “heroica” dirigida por guerreros masculinos. Y el cambio se habría de acentuar con la conquista de los países célticos (con excepción de Irlanda) por las legiones romanas y la imposición de sus códigos griego y romano, y un recorte más profundo aún en el rol de la mujer en la sociedad; y estos recortes se habrían de incrementar más aún con la llegada de los francos, anglos, sajones y normandos.

La Triple Diosa, cuya imagen en espiral representaba vida, muerte y renacimiento, el ciclo del eterno retorno, había sido destituida de una vez por todas. Con el tiempo, apenas unos siglos más tarde, la Triple Espiral habría de ser reemplazada por el signo cristiano de la Cruz y esa Triple Espiral indoeuropea y céltica sería a su vez sustituida por la Trinidad de Padre, Hijo y Espíritu Santo: la Iglesia Cristiana habría de convertirse históricamente en el portador de los valores y símbolos patriarcales en el mundo occidental.

APENDICE A:

El poema-conjuro de Amergin ³³

Soy el viento que sopla sobre el mar,
 Soy una ola del océano,
 Soy el rugido de las olas,
 Soy el toro de los siete combates,
 Soy el azor que vuela sobre las rocas, (a)
 Soy una gota de rocío que brilla bajo el sol temprano, (b)
 Soy la más bella de las flores,
 Soy un valiente jabalí,
 Soy un salmón en el estanque del arroyo, (c)
 Soy un lago en las planicies, (d)
 Soy la fuerza del arte,
 Soy una palabra de ciencia y destreza,
 Soy la punta de la lanza que avanza en las batallas,

³³ Esta versión es producto de una traducción realizada por el autor de este artículo con base en el *Leahbar Gabhála*, tr. Macalister and Mac Neill, pp. 265-267. Aparece también en las siguientes fuentes: Sharp, E.A and J. Matthey, p.3; Cross, T.P. and C.H. Slover, pp.2-7; *Lebor Gabála Éirenn*, R.A.S. Macalister, Vol.V, pp. 110-13.

Soy el dios que crea en la cabeza el fuego, (e)
 ¿ Quién anuncia las edades de la Luna?
 Y ¿quién el lugar donde se pone el Sol?
 ¿Quién ha buscado paz, sin temor, por siete veces?
 ¿Quién les da nombre a las cascadas?
 ¿Quién trajo el ganado de la casa de Tethra? (f)
 Y ¿ante quién sonríe el ganado de Tethra?
 ¿Quién es la tropa, quién es el dios, que forma las defensas en un castro?
 ¿Quién en un castro que alimenta poetas, recita peticiones, divide las letras del *ogham*,
 separa una flota, y ha cantado elegías? (g)
 Un sabio poeta satírico.

- (a) Indica pericia, rapidez y poderío.
- (b) Brillantez.
- (c) Para los antiguos celtas, el salmón era un símbolo de sabiduría.
- (d) Indica capacidad de expansión.
- (e) El pensamiento.
- (f) Tethra era el mar; el ganado de Tethra, los peces.
- (g) El *ogham* es un alfabeto críptico que inventaron los celtas irlandeses en los primeros siglos de nuestra era.

Este poema o recitación fue compuesto por el druida y poeta de los celtas goidélicos o milesianos Amergin o Amairgen. Según el *Leahbar Gabhála*, estos grupos celtas residían en Galicia, con su aldea principal en Brigantia (famosa por su altísimo faro, o Torre de Breogham); desde allí navegaron hacia Irlanda, la que colonizaron. El poema de Amergin está considerado como el más antiguo de ese último país; y estas son las líneas más antiguas que aún se conservan de una lengua vernacular de Europa, exceptuando la griega.

Este extraño fragmento poético panteísta, al igual que el resto de la invasión milesiana de Irlanda, se halla envuelto en el peculiar misterio que caracteriza a la arcaica mitología céltica. El poema provee a la llegada de los milesianos a Irlanda con un significado que va más allá de la de una simple invasión:³⁴

Soy la matriz: de cada soto
 Soy la hoguera: de cada colina
 Soy la reina: de cada enjambre
 Soy el escudo: de cada cabeza
Soy la tumba: de cada esperanza.

Potencialmente, toda la creación está centrada en Amairgen; y en este caso se han hallado paralelos con la mitología indoeuropea conservada en la India: Sri Krishna, en el

³⁴ Del *Poema-conjuro de Amergin* (o *Amairgen*) *El Mago* se conserva una versión incompleta en el manuscrito MS.23K32; la versión que aparece en el Apéndice A está tomada del *Leahbar Gabhála*, Macalister and Mac Neill, pp. 265-267.

Bhagavad-Gita, declara ser “la divina semilla que anima todo lo existente”. Es el principio, el curso y el fin de la vida: “Soy el sol radiante entre los proveedores de luz... entre las estrellas de la noche; yo soy la Luna”. “Soy el océano entre las aguas... Soy el viento... Soy la fortaleza del castro... Soy el silencio de las cosas secretas... Soy el conocimiento del conoedor”. Vishna exclama una serie de Soy..., y se declara como “el juglar cósmico y el mago”. Él es todas esas apariencias a través de las que la verdadera esencia de la existencia se manifiesta a si misma: “los ciclos del año, la luz, el viento, la tierra, el agua, los cuatro cuartos del espacio...”.³⁵

Amairgen, en forma similar, incorpora la unidad primitiva de todas las cosas. Como tal, posee el poder de crear nuevas tierras, nuevos mundos; y sus poemas poseen la naturaleza de conjuros de creación. Con uno de ellos conjura bancos de peces hacia las ensenadas, con otro recrea los atributos de la tierra de Irlanda al recitarlos de nuevo. Su fuerza y su prestigio es tal, que los antiguos habitantes de Irlanda confían en él, a pesar de llegar allí con los invasores, para resolver su disputa bélica con los milesianos.

Un resumen de la historia de la invasión es presentado a continuación en el Apéndice B.

APENDICE B:

La invasión de Irlanda por los celtas milesianos procedentes de Galicia³⁶

“Había un tío de Mil, Ith, hijo de Breoghan, experto y consumado en conocimiento y saber. En una clara tarde de invierno, cuando se hallaba en lo alto de la Torre de Breoghan, en las afueras de Brigantia, en el tri-esquinado rincón de España, creyó ver entre las brumas una solitaria isla allá a lo lejos. Se lo contó a sus hermanos, y su deseo de ir a ver ese lugar. De esta forma, Ith se lanzó hacia el mar en su barco, con su hijo Lugaid y otros compañeros. Navegó hacia Irlanda, desembarcando en Brentracht de Magh Itha... Ya en el interior de la isla pudo comunicarse perfectamente con los allí residentes, en el idioma gaélico. A su regreso a la costa fue atacado por un grupo de nobles locales, quienes le hirieron mortalmente; murió en el barco, ya en alta mar.

Regresaron a España y mostraron el cuerpo de Ith a sus hermanos... quienes decidieron ir a Irlanda para vengar a Ith.... Tres veces veinte y cinco eran los barcos de la expedición, cuarenta sus líderes, con Donn, hijo de Mil a la cabeza. En la segunda expedición, a pesar de una niebla mágica que produjeron los druidas de la isla, los milesianos desembarcaron y confrontaron a los tres príncipes que habían dado muerte a Ith, y les exigieron una batalla inmediata o que se rindieran y les entregaran el mando del país. Los príncipes declararon que aceptarían la decisión que fuera formulada por el poeta y druida milesiano Amairgen, quién pide entonces a sus compañeros que vuelvan a embarcar y se retiren en el mar hasta la distancia de nueve olas: si pudieran después volver a desembarcar, Irlanda sería suya. Los druidas locales desatan entonces una tormenta mágica que destroza y hunde muchas de las numerosas naves, pero Amairgen recita ciertos versos mágicos (el poema-conjuro inserto arriba), fragmentos quizá de un antiguo ritual, y los milesianos vencen todos los peligros, y se asientan en la isla”.

³⁵ *Bhagavad-Gita*, pp. 114-17.

³⁶ Tomado, en resumen, del manuscrito MS.23K32, según el *Leabhar Gabhála* de R.A.S. Macalister and J. Mac Neill, pp. 243-85; trad. del autor de este artículo.

BIBLIOGRAFÍA

- Almqvist, B. (1999), "The Mélusine Legend in the Context of Irish Folk Traditions", *Béaloideas*, Iml. 67, pp. 13-69.
- Anwyl, E. (1991) "Myth in the Mabinogion", in *The Celtic Reader*, ed. J. Matthews, San Francisco and London, HarperCollins, p. 147-60.
- Bhagavad-Gita* (1947), S. Prabhavananda and C. Isherwood, tr., London, pp. 114-17.
- Bede (1974) *Historia Ecclesiastica Gentis Anglorum: A History of the English Church and People*, tr. Leo Sherley-Prince, Harmondsworth, Penguin Books.
- Best, R.I. and O'Brien, M.A., eds., (1956) *The Book of Leinster*, Dublin, Dublin Institute for Advanced Studies.
- Brennan, M. (1980), *The Boyne Valley Vision*, Portlaoise, Dolmen Press.
- Chadwick, N (1971), *The Celts*, Harmondsworth, Penguin.
- Clark, R (1991) *The Great Queens: Irish Goddesses from the Morrígan to Cathleen Ní Houlihan*, Irish Literary Studies No. 34, Gerrards Cross, Colin Smythe.
- Coffey, G. (1912), *New Grange (Brugg na Boinne) and other incised tumuli in Ireland*, Dublin.
- Condren, M. (1989) *The Serpent and the Goddess- Women, Religion and Power in Celtic Ireland*, San Francisco, HarperCollins.
- Cross, T.P. and C.H. Slover, ed. (1969) *Ancient Irish Tales*, New York, Barnes and Noble.
- Eliade, M. (1975) *Rites and Symbols of Initiation*, New York, Harper and Row.
- Ellis, T.P. and J. Lloyd (1929), *The Mabinogion*, London.
- Fernández Castro, M.C. (1995), *Iberia in Prehistory*, Oxford UK & Cambridge USA, Blackwell.
- Green, M. (1995) *Celtic Goddesses*, London, British Museum Press.
- Gwynn, E., ed. and tr. (1903-35) *The Metrical Dindshenchas*, Dublin, Royal Irish Academy.
- Hennessey, W.M. (1870-72) "The ancient Irish Goddess of War", *Revue Celtique* 1, pp. 32-55.
- Herbert, M. (1993) "Goddess and King: The Sacred Marriage in Early Ireland", in Fradenburg L.O. ed., "Women and Sovereignty", en *Cosmos: Yearbook of the Traditional Cosmology Society* 7, Edinburgh University Press, pp. 1-13.
- Hull, V. (1968), "Noinden Ulad: The Debility of the Uladians", *Celtica* 8, pp. 1-42.
- Irigaray, L, citada por D. Stanton (1986) "Difference on Trial", en *Poetics of Gender*, ed. N.K. Miller, Columbia Univ. Press, pp. 157-82.
- Jones, G. and T. Jones (1948) *The Mabinogion*, London; una reciente re-edición de esta obra ha sido publicada por la editorial Everyman, London, 1993.
- Killeen, J.F. (1974) "The debility of the Ulstermen- a suggestion", *Zeitschrift für celtische Philologie* 33, pp. 81-86.
- Leacock, E. B. (1981) "Myths of Male Dominance", *Monthly Review Press*, New York, II, pp. 30-47.
- Leabhar Gabhála* (sin fecha), R.A.S. Macalister and J. Mac Neill, Dublin, Hodges, Figgis and Co.
- Leahbar Laignech (Book of Leinster)*, (1880) London, reproducción facsimil.
- Lebor Gabála Érenn* (1938-1956), ed. and tr. R.A.S. Macalister, 5 vols, Dublin, Irish Texts Society.
- Mac Cana, P. (1983) *Celtic Mythology*, London, Newness.
- Mac Culloch, J.A. (1911), *The Religion of the Ancient Celts*, Edinburgh, T&T Clarck.
- Mac Neill, E. (1991) "The Pretanic Background in Britain and Ireland", in *The Celtic Reader*, ed. J. Matthews, San Francisco, HarperCollins, pp. 140-49.
- Neumann, E. (1949) *The Origins and History of Consciousness*, tr. R.F.C. Hull, New York, Pantheon Books.
- Neumann, E. (1974) *The Great Mother: an Analysis of the Archetype*, tr. R. Manheim, Bollinger Series 47, Princeton Univ. Press.

- O'Driscoll, R.O. ed. (1982) *The Celtic Consciousness*, Portlaoise, Dolmen Press.
- O'Kelly, M.J. and C. O'Kelly (1982), *Newgrange, Archaeology, Art and Legend*, London, Thames and Hudson.
- Powell, T.G.E., (1983), *The Celts*, London, Thames and Hudson.
- Rolleston, T.W. (1911), *Myths and Legends of the Celtic Race*, London, George G. Harrap.
- Rees, A. and B. Rees (1961) *Celtic Heritage*, London, Thames and Hudson.
- Reeves Sanday, P. (1981) *Female Power and Male Dominance*, New York, Cambridge Univ. Press.
- Ross, A. (1967), *Pagan Celtic Britain*, London, Routledge.
- Ross, A. (1974) *Pagan Celtic Britain*, London, Cardinal.
- Sharkey, J. (1975) *Celtic Mysteries: The Ancient Religion*, London, Thames and Hudson.
- Sharp, E.A and J. Matthey, eds. (1932), *Lyra Celtica- An Anthology of Representative Celtic Poetry*, Edinburgh, John Grant.
- Sjoestedt, M-L. (1994) *Gods and Heroes of the Celts*, Dublin, Four Courts Press (la edición original es: *Dieux et Héros des Celtes*, Paris, 1940).
- Stokes, W., ed., (1984) "The Prose Tales in The Rennes Dindshensas", *Revue Celtique* 15, pp. 272-336, 418-84.
- Stokes, W. ed., (1895) "The Prose Tales in The Rennes Dindshenchas", *Revue Celtique* 16, pp. 31-83, 134-135-37, 269-74.
- Táin Bó Cualnge* from *The Book of Leinster* (1967), tr. and ed. C. O'Rahilly, Dublin.
- The Ancient Irish Epic Tale Táin Bó Cúalnge* (1914), tr. J. Dunn, London.
- The Tain* (1969), tr. T. Kinsella, Oxford Univ. Press, London and New York.
- Vries, J. de (1963) *La religion des Celtes*, Paris, Payot.